

Análisis de las transformaciones de la economía China post-Mao: ¿más allá del capitalismo y socialismo de mercado?

ANDRÉS BORQUEZ*

RESUMEN: A partir del año 1978 y tras el fallecimiento de Mao, el partido comunista chino comienza una nueva etapa de reformas orientadas a la apertura del mercado y modernización del país. Estas reformas apuntan a la transformación desde una economía central planificada hacia una economía socialista de mercado. Estos cambios tuvieron un fuerte impacto en diferentes áreas de la sociedad como la movilidad social, migraciones campo-ciudad, sistemas organizacionales, etc. Si bien, durante esta nueva etapa se mantuvo una fuerte intervención estatal en diferentes aspectos de la sociedad China, muchos autores occidentales consideran que China dejó de ser una economía comunista para dar paso a una economía marcadamente capitalista. En este sentido surgen interrogantes: ¿Dónde se ha movido la economía China post-Mao? ¿Puede una economía socialista de mercado retener los principios del socialismo mientras se incorporan gradualmente elementos del capitalismo? El siguiente artículo aborda estas preguntas revisando los principales elementos distintivos del sistema capitalista y socialista de mercado, y analizando las transformaciones que ha enfrentado China tras la época de Mao.

PALABRAS CLAVE: Economía China, China Post-Mao, Economía socialista de mercado, Socialismo con características chinas.

* Andrés Borquez es un académico e investigador en asuntos internacionales de la escuela de negocios internacionales de la Universidad de Valparaíso, Chile. Actualmente se encuentra realizando el doctorado en políticas y relaciones internacionales en la Universidad de Fudan, China. En los recientes años ha investigado las temáticas relacionadas con estudios internacionales sobre Asia pacífico e internacionalización de la educación superior. andres.borquez@uv.cl

ABSTRACT: Since the year 1978 and after the death of Mao, the Chinese government has begun a new stage characterized by market opening reforms and a modernization of the country. These reforms have the objective to transform the central command planned economy to Socialist Market Economy. The changes have an impact on different areas of society such as social mobility, migrations from the countryside to cities and organizational systems. Although a strong state intervention in various aspects of Chinese society is continued during this new phase, many western authors believe that China stopped being a communist economy and transformed into a capitalist economy. In this sense, some questions arise: Has the post-Mao Chinese economy moved toward capitalism? Can a market socialism system retain the core of socialism while incorporating gradually capitalist elements? The following paper research addresses these questions reviewing the most fundamental elements that distinguish capitalist economy from socialist market economy and reviews the changes that China has experienced after the Mao era.

KEY WORDS: Chinese economy, Post-Mao era, socialist market economy, Socialism with Chinese characteristics.

Introducción

Durante las últimas seis décadas de comunismo en la república de China se han vivido diversas transformaciones, siendo uno de los países que más cambios experimenta el siglo pasado: La búsqueda de unidad tras la guerra civil, apoyando a Corea del norte en la lucha contra Corea del sur y sus aliados de occidente; la reforma social en la cual se otorga igualdad derechos de género y se eliminan las clases acomodadas; la reforma agraria donde se puso fin al poder latifundista mediante expropiaciones y repartición de tierras entre los agricultores; la revolución cultural que busca fortalecer la iden-

tividad china apaciguando cualquier tipo de disidencia e influencia externa; desembarco del capital internacional a través de un sistema socialista de mercado adaptado, y China pasando de ser un país subordinado a través de reiteradas concesiones territoriales a una potencia mundial.

Muchos de estos cambios fueron radicales entre sí, más aún, considerando que se han experimentado en un corto periodo y que se han realizado bajo el mismo régimen. Esto hace difícil clasificar la evolución de la política China dentro de una teoría clásica. Para muchos investigadores estas transformaciones han estado marcadas por el liderazgo y carisma de sus gobernadores, sobre todo por la influencia de Mao Tse-tung y Deng Xiaoping. De hecho, gran parte de los estudiosos de la China comunista separan la historia del gobierno en dos eras. La primera, que en la cual Mao gobierna (1949-1976) y la segunda etapa posterior a su muerte en la cual Deng Xiaoping ingresa al poder (1978-presente). Cada época se ha caracterizado por diferentes objetivos y justificaciones ideológicas, así como por diferentes acciones para mantener la gobernanza.

En la primera etapa, que comprende los primeros 30 años, el partido comunista prioriza los aspectos políticos e ideológicos, legitimándose gracias a que lograron la unión de un país fragmentado por sucesivos conflictos. También se establece la lucha de clases reorganizando la vida social del pueblo chino en diversas organizaciones de masas y adoctrinando a la gente de las zonas rurales y urbanas con los ideales y valores comunistas. En la última parte de este período se instaura la llamada Revolución Cultural, con la cual se busca crear un nuevo hombre socialista y arrinconar a la burguesía considerada como oponente al régimen (Hong, 1994, p. 97). En relación a política internacional, China comienza una fase de progresivo aislamiento, la mala experiencia de las invasiones pasadas y el rechazo de buena parte de la comunidad internacional explican en parte este retraimiento. En términos económicos la prioridad de Mao era instaurar la llamada transición al socialismo, en la cual se pudiera implementar un sistema de tipo soviético centralmente pla-

nificado (Li, 2001, p.140). Para esto se nacionalizaron las mayores industrias, se renovaron infraestructuras y sistemas de producción en masa. De igual forma, se intervino en las áreas rurales, generando organizaciones colectivas y formando mutuales y cooperativas entre los agricultores.

En la segunda etapa, la llamada era Post Mao, surge como una ruptura tecnocrática a la orientación utópica que había sido instaurada los primeros años de la revolución de Mao (Burton, 1987, p. 431). En este nuevo período emerge la figura de Deng Xiaoping como el gran impulsor de la política de reforma y puertas abiertas. Xiaoping que durante la época de Mao había sido señalado como un roedor capitalista, logra motivar al partido a concentrarse en cuestiones económicas y de modernización del país (Gao, 2012, p. 81). Las primeras reformas apuntaron a abrir el mercado, reduciendo el control directo del gobierno. Esto permite el uso de incentivos materiales y una mayor presencia del mercado en la producción industrial. También se reajusta la fuerza laboral, deslocalizando la agricultura y permitiendo la movilidad de personas hacia polos industriales en nuevas áreas urbanas. En las décadas posteriores, se profundiza la liberación del mercado y comercio internacional. Estos cambios transformaron la economía centralmente planificada por un socialismo de mercado con características chinas (Godley, 1987). Si bien, durante esta nueva etapa se mantuvo una fuerte intervención estatal en diferentes aspectos de la sociedad China, y las nuevas autoridades del partido se posicionan a sí mismo como un modelo cercano al socialismo de mercado, muchos autores, sobre todo de occidente, consideran que en los aspectos económicos, China dejó de ser una economía comunista para dar paso a una economía capitalista. En esta configuración, surgen una serie de interrogantes teóricas y empíricas para entender si estos cambios están dando paso a un nuevo régimen económico: ¿qué se entiende por capitalismo? ¿Qué se entiende por socialismo de mercado? ¿Dónde se ha movido la China Post Mao? ¿Puede un modelo socialista de mercado retener los principios del comunismo?

El siguiente artículo aborda estas preguntas revisando los principales elementos distintivos entre el sistema capitalista y socialista de mercado, y analizando las transformaciones económicas que ha enfrentado China tras la época de Mao. Primero se presentan las teorías del modelo capitalista y socialista de mercado. En segundo lugar se comparan las principales características de ambos modelos. Posteriormente se analiza el desarrollo de la economía China Post Mao. Finalmente se contrasta el modelo socialista con características chinas con los principales elementos del capitalismo y socialismo de mercado para identificar dónde se encuentra posicionada la economía China post Mao.

Aproximación teórica ¿Qué se entiende por capitalismo?

Capitalismo en términos generales, se entiende como un sistema social-económico que utiliza el capital como instrumento de producción de bienes y servicios, en un mercado abierto y manejado principalmente por el sector privado. También se concibe como la base política-económica de países, que estructuran su economía predominantemente con un sistema altamente privatizado y liberal. Para entender el origen teórico del capitalismo y su aplicación en la historia, hay que remontar hasta el siglo XVIII en la época llamada ilustración, a través de los postulados expuestos por tres autores (John Locke, Adam Smith and David Ricardo). El primer autor es considerado el padre del liberalismo moderno, Locke (1690) presenta los principios de derecho de libertades individuales y de propiedad, los cuales el estado debe proteger puesto que estos derechos son anteriores a la constitución de la sociedad. Siguiendo en esta línea, Smith (1776) postula que el estado debe interferir lo menos posible en la economía, la cual debe poseer una libre competencia privilegiando la individualidad. Este autor fue considerado el padre del capitalismo tras la publicación de sus trabajos sobre la división del trabajo y las

causas de la riqueza de las naciones. Por último, se encuentran los postulados de Ricardo (1817) que profundiza la idea de Smith de liberación del mercado, pero llevándola al caso del comercio internacional. El autor propone que los países deben especializarse en aquellos bienes donde tienen ventajas para producir más eficientemente y adquirir de otros países los productos que se producen de forma menos eficiente, con esto se presionan las medidas proteccionistas de los estados y permite la libre circulación del capital.

Entre las principales características del capitalismo se encuentra: 1) el capital es controlado por agentes o personas privadas; 2) estos agentes o personas invierten este capital en un mercado libre que incentiva la competencia; 3) el trabajo y los salarios son auto regulados por el mismo mercado; 4) la actividad económica se enfoca en obtener beneficios para aumentar el capital; y 5) el estado reduce su participación deviniendo a un papel fiscalizador y protector del capital (Weber, 1924).

Este sistema continúa desarrollándose las décadas venideras y junto al marxismo, fueron los pilares fundamentales de la llamada economía clásica y neoclásica. El capitalismo tuvo su gran auge durante los procesos de industrialización de Europa y las colonias occidentales, fue en este momento cuando se instauró este modelo como base ideológica para gobernar en las emergentes democracias del siglo XIX. En términos ideológicos, el capitalismo encuentra en el libre mercado las respuestas para estimular el crecimiento, empleo, asignación de recursos y la distribución de la riqueza entre los individuos. En este sentido, la ideología capitalista propone que cada individuo representa su propio interés. Por ejemplo, que el capitalista busca maximizar sus recursos por medio de la acumulación de riqueza; los trabajadores se movilizan por el estímulo material del salario y los consumidores, buscan alcanzar la mayor satisfacción comprando lo que necesitan o desean al mejor precio posible. En esta doctrina, el gran damnificado es el Estado, que debe reducir ampliamente su papel, para solo encargarse del ordenamiento jurídico para garantizar la propiedad privada y el control de la seguridad interna y externa.

A partir de la década del 70, se puede constatar que la gran mayoría de los países adopta el sistema de producción y distribución capitalista (Huberman, 1976, p.19). En términos aplicados se distinguen dos grandes variantes del capitalismo: la primera pone énfasis en un funcionamiento de libre mercado con un Estado regulador. Los principales países que han representado esta dimensión son Alemania y Japón. La segunda variante es un capitalismo representado por una fuerte propiedad privada sin control del Estado y un mercado marcadamente des-regularizado. Los principales representantes han sido Estados Unidos e Inglaterra (Ebbinghaus & Philip, 2001, p.5).

¿Qué se entiende por socialismo de mercado?

El sistema socialista de mercado es una variante del socialismo que utiliza la economía de mercado para la asignación de recursos. En términos generales, este sistema combina el principio socialista de propiedad pública con el principio de economía de mercado de propiedad privada. Una de las principales características es que la propiedad pública juega un rol activo en aquellas áreas consideradas críticas para la aplicación de los principios socialistas y la política social (Zhang, 2006, p. 2).

Este sistema fue desarrollado a principios del siglo XX en Europa. A pesar de que no se reconoce a un gran fundador como en el caso del capitalismo o comunismo, aparecen las figuras de John Mill, Eduard Bernstein y John Keynes como los propulsores de las bases del socialismo de mercado. El primer autor, Mill (1859), sostiene que la producción y la distribución son dos procesos independientes y separados, pero que en la práctica no se dividen, lo que termina afectando a los procesos distributivos. Esto abre el debate para que se considere favorable sólo utilizar los mecanismos del mercado para la producción, pero que la distribución de la riqueza sea mediante la intervención del Estado. Posteriormente, Berstein (1899) a través de su tesis revisionista del marxismo ortodoxo, propone

introducir ciertos elementos liberales para enriquecer al socialismo, el autor soporta la idea de que el liberalismo es una etapa previa al socialismo. Por último Keynes (1936) refuta la teoría de economía clásica argumentando que la economía no se regula por sí sola y propone una economía mixta que combine la asignación de responsabilidad de los gobiernos y los mercados. Asimismo, para entender este modelo hay que recoger la influencia ideológica propuesta por Marx (1867), en la cual critica que la propiedad privada actúa por sobre los medios de producción, confiriéndose unilateralmente la plusvalía del trabajo de los asalariados. En esta configuración, Marx propone que los trabajadores tengan acceso a los medios de producción a través de empresas públicas, evitando que unos pocos vayan concentrando cada vez más los medios de producción y propiedad.

Entre las principales características del socialismo de mercado se encuentran: 1) cada actor económico controla factores propios, 2) la producción no se planifica centralmente, 3) hay sectores estratégicos para el Estado o críticos para la población que el Estado protege de los cambios de mercado, 4) permite desarrollar la propiedad colectiva de los trabajadores sobre los medios de producción (Shleifer & Vishny: 1994). A pesar de las diferentes críticas recibidas por las posturas más dogmáticas, los defensores de este modelo sostienen que el mercado no es un mecanismo exclusivo del capitalismo, sino que es compatible con la propiedad pública y que además puede combinar las ventajas de una economía de mercado con las de la economía socialista (Guo, 2012, p. 252). Los principales representantes de socialismo de mercado fueron la Ex Yugoslavia, Hungría y Vietnam en Asia.

Recursos metodológicos utilizados

Este trabajo se sustenta en una metodología cualitativa de aproximación al fenómeno de estudio. En una primera parte extensiva, se realiza un análisis comparativo de dos tipo ideal político-económi-

co. Se contrastan las siguientes variables del capitalismo y socialismo de mercado: 1) manejo de los recursos y factores productivos, 2) gestión de las industrias consideradas como estratégicas, 3) establecimiento del mercado de valores, 4) gestión y distribución de los recursos, 5) manejo de la fuerza laboral y 6) papel global del Estado. En una segunda fase de profundización, se analizan a través de una revisión bibliográfica las principales características de la economía China post Mao (socialismo con características chinas). Finalmente, se contrasta el caso chino con los tipos ideales expuestos con el fin de identificar dónde se posiciona la economía China. La caracterización de las variables comparadas fueron construidas gracias a diferentes contribuciones empíricas y teóricas de los siguientes autores: Pranab & Roemer (1992), Shleifer & Vishny (1994), Guo (2012), Amin (2006), Frieden & Rogowski (2013).

Análisis comparativo de 2 tipos ideales político económico: capitalismo y socialismo de mercado

Las diferencias entre un sistema capitalista y uno socialista de mercado es que abarcan diferentes áreas como la economía, sociedad y organización política. A continuación se presenta un esquema comparativo de ambos sistemas (ver tabla 1 y 2). Entre las grandes similitudes se observa que el manejo de los medios y factores de producción, son principalmente determinados por cada actor. En ambos casos, el Estado no favorece algunas empresas sobre otras en la asignación de recursos y medios. Otra similitud se encuentra en el establecimiento de los valores de mercado, también en ambos modelos, el Estado no interfiere en los precios ni favorece a empresas estatales por sobre las privadas. En estos modelos son los actores privados y el mercado quienes regulan los sistemas de precios e intercambios. Por último, se encuentra una similitud con respecto a la dotación del factor laboral, en ambos casos el mercado es el que determina las rentas y la movilidad laboral.

Tabla 1. Factores claves de los modelos capitalistas y socialistas de mercado

1) Manejo de los factores de producción	Quién controla los factores y la producción. Los medios de producción incluyen: la tierra, las materias primas, máquinas y fábricas.
2) Manejo de los sectores básicos y estratégicos	Quién controla los sectores estratégicos básicos: a) Estratégicos son los que el país tiene amplias ventajas comparativas (por ejemplo minería), b) básicos son los que permiten controlar la estabilidad del sistema (salud, educación, transporte público, sistema financiero, etc.).
3) Manejo y distribución de los recursos y bienes	Quién determina la distribución de los recursos y bienes
4) Establecimiento de la valoración del mercado	Quién determina los valores de los productos y servicios
5) Establecimiento y manejo de la fuerza laboral	Quién controla y administra la fuerza laboral
6) Papel del Estado	Soporte o intervención que entrega el Estado en el sistema económico

Tabla 2: Descripción de los factores claves del capitalismo y socialismo de mercado

Factores	Capitalismo	Socialismo de mercado
1) Manejo de los medios y factores de producción	Cada actor económico controla sus propios factores	Cada actor económico controla sus propios factores
2) Manejo de los sectores básicos y estratégicos	Principalmente el sector privado	Principalmente administración del estado
3) Manejo y distribución de los recursos y bienes	Actores privados	Estado y actores privados
4) Establecimiento de la valoración del mercado	Actores privados	Actores privados
5) Establecimiento y manejo de la fuerza laboral	Mercado laboral	Mercado laboral
6) Rol del Estado	Protector de la propiedad privada y el libre mercado	Protector de la propiedad privada

Por otro lado, las principales diferencias entre estos dos modelos se encuentran en: a) el sistema socialista que protege un conjunto de empresas básicas y estratégicas. Estas organizaciones no operan bajo el libre mercado y generalmente son propiedad del Estado o se encuentran altamente reguladas por el mismo. b) Otro contraste, es el rol del Estado en el mercado. A pesar de que en ambos modelos

el Estado juega un papel protector de la propiedad privada, en el modelo capitalista el Estado promueve el libre mercado y la libre competencia sin mayores restricciones. c) Por último, se puede observar una diferencia en la manera de distribuir los recursos; al igual que la variable anterior, ambos modelos permiten que el mercado opere sin mayores controles en la distribución de los recursos. No obstante, en el sistema socialista de mercado se establece un sistema híbrido en el cual el Estado también opera de manera para hacer cumplir las reglas y en algunos sectores interfiere en la distribución de los recursos.

Economía China Post Mao: hacia un socialismo de mercado con características chinas

Tras el fallecimiento de Mao, el partido comienza una nueva etapa de reformas orientadas a la apertura del mercado y el crecimiento de las áreas urbanas. Estas reformas permiten una sociedad más pluralista y diversa. Uno de los principales cambios es el incremento de la movilidad social junto con el surgimiento de nuevas clases sociales (clase media y los nuevos ricos). También se observa una fase de descentralización con una relativa autonomía de los gobiernos provinciales. Otro elemento que tiene una significativa influencia en la estructura social, es la deslocalización de la agricultura, permitiendo a millones de paisanos moverse hacia áreas urbanas y devenir en obreros. Estos cambios también influyen en las organizaciones sociales, por ejemplo, se permite la creación de empresas privadas con moderado margen operacional. Esto favorece la llegada de inversión extranjera y la generación de diferentes proyectos de negocios público-privados. Por último, el partido relaja el sistema de control cotidiano a los ciudadanos, otorgando ciertas libertades para asociarse de manera comunitaria. Pero detrás de estos cambios ¿se puede afirmar que el Partido Comunista Chino dio un viraje hacia el capitalismo? Algunos investigadores plantean que estos cambios

se alinean más bien a un sistema mercado capitalista, sin embargo esta perspectiva no captura la realidad cotidiana de la China post Mao (Guo, 2012, p.254). A continuación se analiza el desarrollo de las principales reformas económicas de las últimas tres décadas del partido y el impacto en la estructura de poder del régimen. Estas reformas se separan en tres fases que van desde 1978 hasta el presente (se consideran hechos y sucesos hasta el año 2015). 1) reformas estructurales, 2) economía socialista de mercado y 3) socialismo con características chinas.

1) Reformas estructurales (1978-1993)

El Partido Comunista Chino emprende a partir de 1978 una serie de reformas que buscan reducir la pobreza y retraso industrial arrastrado desde las épocas pasadas. La nueva política es establecida en el tercer pleno del comité central del onceavo congreso nacional del Partido Comunista Chino en el año 1978. En ese encuentro el partido determina dejar la lucha de clases y poner foco en lo que llamaron las cuatro modernizaciones (Guo, 2012, p.248). El plan de modernización tenía como objetivos modificar el sistema agrícola, industrial, militar y científico. Estos cambios introdujeron algunos elementos del sistema capitalista para promover la productividad y el desarrollo tecnológico. El gran artífice de esta nueva política fue Deng Xiaoping, quien diseña un plan para hacer las reformas de manera gradual y regulada (Bachman, 1986, p. 303). La primera reforma es la agrícola, a partir de 1978 busca reorganizar la sociedad rural y sus sistemas productivos. Para esto el partido modifica las llamadas comunas del pueblo por un sistema de distribución de tierras entre los campesinos. Cabe mencionar que a pesar de la reorganización productiva, las tierras siguieron siendo propiedad del partido, también el Estado mantuvo su influencia en las organizaciones colectivas. La segunda reforma busca la apertura del comercio con el exterior (también conocida como la política de puertas abiertas) que permitiera recibir inversión extranjera y restablecer las relacio-

nes internacionales. La apertura comercial comienza tímidamente a partir de 1980, el partido permite en algunas ciudades costeras abrir la economía al comercio internacional y atraer inversión extranjera (guoji da xunhuan). Seis años más tarde, en 1986, se permite introducir una segunda moneda que opere para los ingresos de las exportaciones. Una década más tarde, China ocupa el segundo lugar como país que más atrae inversión extranjera y el primero entre las naciones en vías de desarrollo (Tseng & Zebregs, 2002, p. 3). Otra modalidad que se implementa durante la década de los 80 fue el sistema de joint venture público-privado, permitiendo al Estado coparticipar en proyectos estratégicos para el país, además de beneficiarse del conocimiento y tecnologías de empresas internacionales. La tercera gran reforma comienza a crearse a partir de 1981 y busca dar un nuevo impulso industrial. Esta reforma entrega las bases para el nuevo desarrollo de la industria primaria y la introducción de nuevos actores privados. Dentro de los grandes hitos de esta reforma se encuentra la implementación del sistema de responsabilidad contractual y los cambios de estructura de la propiedad privada. Estos cambios estimularon la competitividad y la apertura de nuevas pequeñas y medianas empresas por parte de los trabajadores (Cao, 2000, p. 17). En el año 1992, se siguieron corrigiendo fallas del sistema y se introducen nuevos reglamentos para administrar eficientemente las empresas del Estado. Las empresas estatales están compuestas por grandes organizaciones de sectores estratégicos como el sector energético, mineral y de transporte público. La última gran reforma implementada en esta primera fase es la financiera, que busca a través de la eliminación del modelo mono-bancario, dar mayor eficiencia a la asignación de recursos financieros. Para esto, el partido crea bancos especializados y cooperativas, también reestructura el concepto de tasa de interés. Otro cambio relacionado con la reforma financiera se presenta el año 1995, cuando el banco central chino (banco popular) emite un reglamento para el establecimiento de agencias de bancos extranjeros. Al año siguiente, se permite la apertura del primer banco privado, no obstante, a esta

apertura privada que marca un precedente en el sistema financiero chino, casi la totalidad de los nuevos bancos creados siguen siendo controlados por el Estado.

2) Economía socialista de mercado (1994-2002)

Durante la segunda etapa de reformas, se sigue dando énfasis en activar la economía y promover diferentes tipos de organizaciones empresariales. En este sentido, los sucesores de Deng Xiaoping (Jiang Zemin and Zhu Ronji) intentan gobernar bajo la misma línea de abrir el mercado chino y aumentar el proceso privatizador, pero manteniendo una posición de administración pública predominante en sectores estratégicos.

En esta nueva etapa se desarrolla el esquema quinquenal, el cual establece 4 grandes transformaciones: 1) nuevas instrucciones para hacer más productivas las empresas estatales, las que incluían incentivos de mercado. 2) Se permite que los dueños de empresas se afilien al partido comunista. Este fue un movimiento para que el Estado pueda manejar desde más cerca a esta nueva clase de ciudadano. 3) Se reconoce dentro de la constitución el derecho de propiedad privada, esto fue considerado como una moneda de cambio sobre el punto anterior. 4) Modernizar los sistemas de apoyo y fortalecimiento de la educación superior y ciencias. Los nuevos líderes consideraban que científicos, ingenieros y técnicos deben jugar un rol clave en ayudar a modernizar industrias como la energética, de transporte y armamento. Otro gran cambio sucedido en esta nueva fase, fue el ingreso de China a la organización mundial del comercio (OMC) a finales del 2001. Este hito se interpreta como la confirmación de las intenciones de Beijing para participar de manera más activa en el quehacer internacional.

3) Socialismo con características chinas (2003- ?)

Tras el ingreso de Hu Jintao al poder y posteriormente de Xi Jinping, se observa una administración más conservadora que busca adoptar

políticas igualitarias y combatir la corrupción. Bajo esta nueva etapa se divisa una reducción del proceso privatizador y una búsqueda de racionalización de la gestión del sector público. Los nuevos líderes buscan dar un impulso en la modernización tecnológica de las compañías existentes, en lugar de abrir nuevas empresas. Bajo esta misma lógica, las autoridades de Beijing desarrollan una política de fusiones de grandes empresas estatales, para optimizar recursos y hacerlas competitivas a nivel internacional.

El año 2003 los líderes del partido crean una sociedad estatal, para que supervise y administre el núcleo de empresas más grandes y estratégicas del Estado (Comisión estatal para la supervisión y administración de los activos del Estado. SASAC, por sus siglas en inglés). Esta sociedad puede actuar en nombre del Estado como administrador e inversor particular de las empresas donde tengan mayoría accionaria (Leutert, 2016, p.87). En el año 2015 Xi Jinping da un nuevo paso en búsqueda de la racionalización y fortalecimiento del sector público. Es así como se establecen nuevos reglamentos sobre todo para las empresas del SASAC, también conocidas con el nombre de empresas Yangqi (ver en Guiding Opinions of the Communist Party of China Central Committee and the State Council on Deepening the Reform of State-Owned Enterprises). Con esta nueva reglamentación las autoridades de Beijing apuntan a disminuir el déficit de las empresas estatales, potenciándolas en el mercado interno y aumentando su competitividad a nivel internacional. Esta política hace un fuerte hincapié en eliminar la corrupción interna, con lo cual el propio presidente de la república puede remover a los ejecutivos que no se adapten a estos nuevos procesos (Leutert, 2016, p.85).

Del mismo modo, en esta etapa se visualiza un papel más protagónico de China a nivel internacional. El partido comunista busca aumentar su influencia en la región y generar nuevas instituciones que puedan equilibrar la influencia de los Estados Unidos. Un ejemplo de esta medida expansiva, se encuentra en el liderazgo ejercido en la apertura de una nueva institución financiera regional, llamada Banco Asiático de inversión en infraestructura (AIIB, por sus siglas

en inglés), que tiene como objetivo suplir la demanda de infraestructura en Asia. Esta nueva institución viene a ser la respuesta de las proyecciones entregadas en el año 2009 por el Banco Asiático de Desarrollo (ADB, por sus siglas en inglés), que indica que el continente asiático necesita 8 trillones de dólares para los próximos 10 años, cifra más elevada de la que ellos pueden cubrir (ADB report, 2009). Desde la propuesta de las autoridades de Beijing a finales del año 2013, hasta la firma de los artículos de acuerdo (AOA, en sus siglas en inglés), más de 50 países se han adherido al banco, comprometiendo su participación como fundadores y sostenedores. Esto se evidencia como un gran triunfo para las intenciones de China, sin embargo este proceso inicial no ha estado exento de escepticismos por considerarse una organización fuera de las instituciones de Bretton Woods, liderada por el banco mundial (Kawai, 2015). Por último, bajo esta misma lógica de aumentar la participación de China en la esfera internacional, el presidente Xi Jinping en el año 2013, comienza a buscar apoyo de sus vecinos para desarrollar nuevas rutas comerciales que puedan fortalecer e integrar las relaciones entre Asia y Europa, a esta iniciativa le han llamado un cinturón, un camino (One Belt, One Road). Este proyecto incluiría la construcción de una red de carreteras, ferrocarriles y tuberías de gas que atravesarían desde Asia central hasta Europa (Rolland, 2015, p.2).

Tabla 3

Factores claves	Socialismo con características chinas
1) Manejo de los medios y factores de producción	Cada actor económico controla sus propios factores
2) Manejo de los sectores básicos y estratégicos	Principalmente administración del Estado
3) Establecimiento de la valoración de mercado	Actores privados y mercado accionario
4) Establecimiento de la movilidad laboral	Mercado laboral y la administración del Estado
5) Manejo y distribución de los recursos y bienes	Mercado y la administración del Estado
6) Papel del Estado	Actúa como regulador del mercado y protector de la propiedad privada

Si se compara la construcción del modelo socialista con características chinas, con los dos tipos ideales analizados, se observa un acercamiento al modelo socialista de mercado. Al comparar el modelo chino con el capitalismo, solamente dos factores tienen un enfoque en común: el manejo de los medios de producción y el establecimiento de valores de mercado. En cambio, al comparar el modelo chino con el modelo socialista de mercado, tienen en común cuatro de los seis factores considerados en este análisis. La gran diferencia entre el modelo chino y el modelo socialista de mercado se encuentra en el papel del Estado y el manejo de la fuerza laboral. En el modelo chino, el Estado actúa de manera activa como un regulador tanto en el mercado como en la fuerza de trabajo (ver tabla 2 y 3). Esto se refleja por ejemplo, en las políticas que despliega el gobierno chino para controlar los desplazamientos de la población, y las restricciones a la esfera privada en algunos sectores sensibles para la economía china, como son las telecomunicaciones o el sistema financiero.

En tal configuración, se puede constatar que a pesar del proceso de modernización y privatización, China mantiene un sector público dominante en varios sectores de su economía. Por ejemplo, se estima que las empresas del Estado representan el un tercio de la producción industrial (Leutert, 2016, p.86). Se observa que el Estado conserva las características esenciales de un modelo socialista (por ejemplo intervención de la industria, control financiero y control de las telecomunicaciones), pero incorpora elementos del capitalismo para activar su economía. En este sentido, se puede constatar que China post Mao se ha movido desde una economía centralmente planificada hacia un socialismo de mercado, pero con ciertas variantes particulares que lo distinguen de otros países, como son mantener un papel activo en el control de la información, la movilidad de la fuerza laboral y el mercado financiero.

Conclusión

La China comunista ha experimentado una serie de transformaciones desde que asume el poder ya hace más de 60 años. Muchos de estos cambios son radicales entre sí, más aún considerando que se han llevado a cabo en una corta proporción de tiempo y que se han realizado bajo el mando del mismo partido gobernante. Esta situación, hace que no sea tan evidente clasificar las políticas establecidas por el partido comunista chino en algún modelo económico teórico clásico. Otra variable que hace difícil interpretar los nuevos cambios, tiene que ver con que China utiliza la influencia de los modelos internacionales, aunque manteniendo sus propias estructuras y dinámicas socio-culturales. Tras analizar los principales factores de los modelos capitalista y socialismo de mercado, además de revisar los principales cambios realizados tras el período de Mao, se puede constatar que el caso chino se asimila más al modelo propuesto de socialismo de mercado. En tal configuración, se puede establecer que más allá del proceso de modernización y privatización, China mantiene un sector público dominante en varios sectores de su economía. Se evidencia que el Estado conserva factores esenciales de un modelo socialista, pero ha ido incorporando gradualmente elementos del libre mercado para activar su economía e integrarla a la escena internacional. No obstante, se observa que a pesar de mantener una fuerte estructura estatal y control de la población, los diferentes líderes posteriores a Mao han ido adaptando el curso de la economía China, estas nuevas orientaciones se han inclinando hacia lógicas de orden capitalista, lo cual hace difícil imaginar que China regrese al sistema comunista propulsado en los tiempos de la revolución.

Bibliografía y referencias

1. Amin, Samir (2004). On China: “Market Socialism”, a Stage in the Long Socialist Transition or Shortcut to Capitalism?. *Social Scientist*, 32 (11/12), 3-20.
2. Bachman, David (1986). Differing Visions of China’s Post-Mao Economy: The Ideas of Chen Yun, Deng Xiaoping, and Zhao Ziyang. *Asian Survey*, 26 (3), 292-321.
3. Bradman, Pranab & Roemer, John (1992). Market Socialism: A case for Rejuvenation. *Journal of Economic Perspectives*, 6 (3), 101-116.
4. Burton, Charles (1987). China’s Post-Mao Transition: The Role of the Party and Ideology in the “New Period”. *Pacific Affairs*, 60 (3), 431-446.
5. Cao, Lan (2000). Chinese Privatization: Between plan and market. *Law and contemporary problems*, 63 (4), 13-62.
6. Ebbinghaus, Bernhard and Manow, Philip (2001). *Comparing Welfare Capitalism: Social policy and political economy in Europe, Japan and the USA*. London: Routledge.
7. Frieden, Jeffrey & Rogowski, Ronald (2014). Modern capitalism: Enthusiasts, opponents, and reformers. In *The Cambridge history of capitalism*, ed. Larry Neal and Jeffrey Williamson, 384-425. Cambridge: Cambridge University Press.
8. Godley, Michael (1987). Socialism with Chinese characteristics: sun Yatsen and the international development of China. *The Australian journal of Chinese affairs*, 18, 109-125.
9. Guo, Sujian (2012). *Chinese Politics and Government: Power, Ideology and Organization*. New York: Routledge, pp 343.
10. Hong, Junhao (1994). Mao Zedong’s Cultural Theory and China’s Three Mass-Culture Debates: A Tentative Study of Culture, Society and Politics. *Intercultural Communication Studies*, 4(2), 87-104.
11. Huberman, Leo (1976). *Introducción al Socialismo, El ABC del Socialismo*, Barcelona: Ediciones Martínez Roca.
12. Kawai, Masahiro (2015). *Asian Infrastructure Investment Bank in the Evolving International Financial Order*, In *Asian Infrastructure Investment Bank: China as Responsible Stakeholder?*, Washington: Sasakawa USA, 5-26.

13. Leutert, Wendy (2016). Challenges Ahead in China's Reform of State-Owned Enterprises. *Asia policy*, 21, 83-99.
14. Li, Xing (2001). The Chinese Cultural Revolution Revisited. *The China Review*, 1 (1), 137-165.
15. Locke, John (2011). *A Letter Concerning Toleration*. London: Merchant Books (versión original 1690).
16. Marx, Karl (1992). *Capital: Critique of Political Economy*. Hamburg: Penguin Classics (versión original 1867).
17. Mill John (2014). *On Liberty*. Adelaide: The University of Adelaide Library (versión original 1859).
18. Ollman, Bertell, Ticktin, Hillel & Lawler, James (1998). *Market Socialism: The Debate Among Socialists*. New York: Routledge.
19. Ricardo, David (2004). *On the Principles of Political Economy and Taxation*. London: Dover Publications (versión original 1817).
20. Rolland, Nadege (2015). China's New Silk Road. *The national bureau of Asian research*, Commentary February, 12, 1-4.
21. Shleifer, Andrei & Vishny Robert (1994). The Politics of Market socialism, *Journal of Economics Perspectives*, 8 (2), 165-176.
22. Smith, Adam (1977). *An Inquiry into the Nature and Causes of the Wealth of Nations*, London: Facsimile of 1904 edition (versión original 1776)
23. Tseng ,Wanda & Zebregs, Harm (2002). Foreign Direct Investment in China: some lessons for other countries. *IMF Policy discussion paper*, 02(3), 1-26.
24. Weber, Max (2011). *Historia Económica General*. México: Fondo de cultura económica (versión original 1776).
25. Zhang, Le-yin (2006). Market Socialism revisited: The case of Chinese state-owned enterprises. *Issues & Studies*, 42(3), 1-46.